

# Autoevaluación de la identidad nacional y actitudes hacia otros grupos en una muestra de escolares navarros/as

---

*Ana Rosa Arribillaga Iriarte*

Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación.

UPV/EHU

*Begoña Molero Otero*

Departamento de Didáctica de las Ciencias Sociales.

UPV/EHU

**RESUMEN:** *En el proceso de adquisición del conocimiento social y más concretamente en el proceso de adquisición de la identidad nacional, el reconocimiento de la pertenencia a un grupo y las actitudes hacia el propio grupo y los otros, son elementos esenciales en los que intervienen tanto aspectos cognitivos como evaluativos y emocionales.*

*En esta investigación analizamos la incidencia que tienen los factores edad y modelo lingüístico de escolarización en la evaluación de la propia identidad y las actitudes hacia otros grupos nacionales. Para ello hemos trabajado con una muestra de 190 individuos de la Zona Mixta de la Comunidad Foral Navarra escolarizados en centros con Modelo A y D.*

**PALABRAS-CLAVE:** *Conocimiento social; identidad nacional; modelos lingüísticos.*

**SUMMARY:** *In the process of acquiring the social knowledge and particular in the process of acquiring the national identity, the awareness of one's group and the attitudes to one's own group and to the others are powerful elements, in which cognitive, evaluative and affective aspects are included.*

*In these research we analyse how factors as "age" and "school linguist model" affect on evaluation of own identity and on attitudes to other national groups. To this effect, we had interviewed to 190 children from the Mixed Area of Navarra who are learning in schools with A linguist model -spanish language- and D linguist model -basque language-.*

**KEY-WORDS:** *Social knowledge; national identity; linguist models.*

## INTRODUCCION

En el proceso de formación de la identidad social el sentimiento de pertenencia a un grupo es un factor decisivo. Pero, ¿qué es un grupo? La definición más sencilla y tal vez la más acertada dice que: “ es un conjunto de personas que sienten que son un grupo”. La siguiente cuestión sería, ¿cuándo un individuo es considerado miembro de un grupo? Los miembros de un grupo son considerados como tales cuando se autocategorizan con un alto grado de aprobación dentro de un determinado modo de comportarse y cuando los otros están de acuerdo con categorizarlos dentro de este mismo comportamiento (Tajfel,1984).

Entendida así la pertenencia a un grupo, ¿cuál es la diferencia entre comportamiento interindividual e intergrupar? Al hablar de comportamiento intergrupar lo que se afirma es que el trato entre individuos está determinado en gran medida, no por sus relaciones personales y sus características individuales, sino por su pertenencia a distintos grupos.

En este sentimiento de pertenencia a un grupo intervienen componentes cognitivos, evaluativos y emocionales. El componente cognitivo hace alusión al conocimiento de que uno pertenece a un grupo. El componente evaluativo posee connotaciones valorativas positivas o negativas; mientras que el emocional hace referencia al agrado o desagrado tanto hacia el propio grupo como hacia los otros.

Nosotras aquí vamos a analizar el sentimiento de pertenencia a un grupo muy concreto, el grupo nacional. Es de sobra conocido que al respecto los niños pequeños prefieren su propio país a otros grupos nacionales aún cuando saben muy poco de países y fronteras. Esto nos da a entender que el componente evaluativo y emocional asociado a la autoidentificación grupal es fuerte y parece preceder al componente cognitivo. En opinión de Sherif (1966), la identificación de grupo es más probable cuanto más fuertes sean los componentes evaluativos y emocionales.

En este trabajo pretendemos comprobar la validez de este planteamiento, es decir observar cuál es su preferencia del grupo social-nacional, y si esta preferencia lleva asociada el rechazo a otros grupos nacionales.

Para ello hemos analizado la evaluación que un grupo de alumnos y alumnas escolarizados en la Zona Mixta de la Comunidad Foral Navarra en Modelos lingüísticos A y D de edades comprendidas entre los 6 y los 17 años, hacen de su pertenencia a distintos grupos nacionales y las actitudes mostradas hacia otros grupos.

Al elegir esta Zona para ubicar nuestra investigación, hemos tenido en cuenta la influencia que el medio social tiene en todo el proceso. Destacan por un lado, la personalidad histórica de la Comunidad Foral y por otro, la influencia del idioma de comunicación, en su papel de cohesionador de grupo. Además, el estudiar todo ello en diferentes segmentos de edad nos permitirá observar la gestación del fenómeno y observar las modificaciones que se producen.

Analizamos, en definitiva, el sentimiento de pertenencia a un grupo nacional centrándonos en el estudio de los componentes evaluativo y emocional, y analizando la influencia que las variables Modelo de escolarización y edad tienen en todo este proceso.

## 1. DESCRIPCION DE LOS RESULTADOS

### 1.1. Reconocimiento de la identidad propia

El primer aspecto que vamos a analizar es el que hace referencia a la evaluación de la propia identidad, es decir, el reconocimiento de pertenencia a distintos grupos sociales-nacionales. Para ello de un listado en el que aparecían seis grupos - aragonés, español, vasco, francés, navarro y local- debían elegir o rechazar el grupo o grupos en función de si lo consideraban o no grupo propio. A continuación se les pedía que establecieran el orden de preferencia de los grupos elegidos.

Las respuestas que hemos tenido en cuenta son las que se refieren a los grupos que en nuestra opinión se pueden considerar propios: local, navarro, vasco y español.

Los datos indican que las identidades que en mayor medida se consideran propias son, en este orden, la navarra, y la local, en un 95,13% y 94,79% respectivamente; a mayor distancia se sitúan la española -63,96% y la vasca- 59,28%.

Con respecto al reconocimiento de la identidad española y la identidad vasca se observan comportamientos significativamente distintos en función del modelo lingüístico de escolarización. Ocurre que el 96,18% de los individuos del Modelo D admiten ser vascos, frente al 21,19% del Modelo A. Con la identidad española ocurre el fenómeno contrario: el 82,89% del Modelo A se reconoce como español mientras que del Modelo D sólo lo hace el 45,51% (Chi square= 46.672;  $p=1.0000E-4$ ).

Si analizamos esta cuestión en función de la edad, se observa que en el caso de los alumnos del Modelo A el sentimiento de la identidad vasca aumenta con la edad. Tal como se observa en el cuadro 1, un sólo individuo de los más jóvenes en el Modelo A afirma ser vasco, el 10% de los de 8-9 años, el 30% de los 12-13 y el 42,12% de los mayores. Estas diferencias entre las respuestas de los individuos más jóvenes y las de los mayores resultan además significativas (Chi-square 23.071;  $p=1.0000E-4$ ).

#### CUADRO 1

Si admitimos como poco probable que los individuos más pequeños hayan desarrollado un sentimiento nacionalista vasco que justifique la negativa a reconocerse como españoles, y si consideramos que a los 8-9 años se consigue el reconocimiento verbal de la identidad nacional, tal y como señalan anteriores investigaciones (Arribillaga y Molero, 1994), a la vista de los datos (cuadro 2) se puede afirmar que es a los 12-13 años cuando comienzan los rechazos a la identidad nacional española (10%) porcentaje de rechazo que aumenta a los 16-17 años alcanzando el 34,21%.

#### CUADRO 2

En cuanto al reconocimiento de la identidad española por los escolares del Modelo D (ver cuadro 3) se vuelven a observar diferencias significativas en función de la edad (Chi Square= 85,342;  $p= 1.0000E-4$ ). La práctica totalidad de los individuos más pequeños 92,31% asumen la identidad española, es decir se reconocen como españoles. En el siguiente grupo de edad su reconocimiento como españoles desciende al 70%, pero cuando el rechazo a la identidad española es más evidente es en el segmento de individuos de mayor edad. En este grupo el porcentaje de identificación como español ronda sólo el 10%.

#### CUADRO 3

### **1.2. Identidad asumida en primer lugar.**

Los datos hasta ahora comentados indican, pues, que los individuos se identifican como miembros de distintos grupos sociales. Los grupos con los que se identifican en mayor medida son los más próximos, el de su localidad y la comunidad autónoma. Esta identificación se produce en los individuos de diferentes

segmentos de edad, tanto entre los individuos del Modelo A, como entre los del Modelo D.

Las primeras diferencias significativas en la identificación como miembros de distintos grupos sociales se establecen en función de su pertenencia a uno u otro modelo de escolarización (Chi-square 54.368;  $p= 1.0000E-4$ ). De esta forma los individuos del Modelo A se identifican en primer lugar como de su localidad, mientras que los del Modelo D como vascos (Ver Cuadro 4).

#### CUADRO 4

Grupo socio-nacional con el que se identifican en primer lugar

MODELO A		MODELO B	
1º Localidad	42,11%	1º Vasco	36,18%
2º Español	26,97%	2º Localidad	32,89%
3º Navarro	25,66%	3º Español	20,39%
4º Vasco	3,39%	4º Navarro	10,53%

### 1.3. Actitudes hacia otros grupos

Con el objeto de conocer las actitudes que despertaban otros grupos nacionales se les plantearon dos dilemas. En el primero, debían elegir entre un grupo de niños/as formado por americanos, bilbaínos, españoles, franceses, gallegos, marroquíes, navarros y locales, tres con los que compartir sus juegos. En el segundo, de los grupos antes mencionados debían elegir aquellos tres a los que no invitarían a su fiesta de cumpleaños.

En primer lugar conviene destacar que ambas tareas fueron rechazadas expresamente por parte de algunos individuos que se negaron a elegir entre los grupos mencionados, argumentando que entre los criterios que utilizaban para elegir a sus amigos no se encontraba el factor racial o nacional. Esta negativa fue mayor cuando se trató de rechazar grupos y menor cuando la tarea consistía en seleccionarlos. En todos los casos las negativas aparecieron en los grupos de más edad, siendo nulas entre los más jóvenes. El 45,33% de los individuos de 12-13 años y el 56% de los de 16-17 años no rechazaron ningún grupo, mientras que el 38,46% y el 43,42%, respectivamente, se negaron a seleccionar grupos.

La negativa mayor a rechazar analizada desde el punto de vista del modelo lingüístico de escolarización, aparece entre los sujetos del modelo D -el 30,15%-, frente al 23,97% del modelo A.

En cuanto a las actitudes positivas mostradas hacia los distintos grupos sociales, el orden de preferencia expresado en alguna de las tres opciones, ha sido el siguiente:

1º: localidad	180
2º: navarro	162
3º: español	106
4º: bilbaíno	80
5º: americano	47
6º: vasco	38
7º: marroquí	30
8º: francés	27
9º: gallego	24
10º: chino	18

Si centramos nuestra atención en el grupo que ha sido seleccionado en primer lugar en los distintos segmentos de edad (Ver cuadro 5) se observa que entre los más pequeños el 74,35% elige en primer lugar un grupo propio, entre los que incluimos el local, navarro, vasco y español; a los 8-9 años el porcentaje de grupos propios aumenta al 83,56%; a los 12 años baja al 43,58%, y a los 16-17 años se sitúa en el 48,68%. En estos dos últimos casos, si dejamos de lado los individuos que se niegan a efectuar una elección, los grupos propios elegidos en primer lugar suponen, el 70,83%, y el 86,04%.

#### CUADRO 5

Si lo que se analiza es la influencia del modelo lingüístico en la expresión de preferencias hacia otros grupos, conviene recordar que los individuos del modelo D, son los que en mayor medida rehusan hacer la elección de amigos en función de su pertenencia a un grupo -24,52%- frente al 16,67% de los del Modelo A.

Una vez señalado lo anterior, hay que añadir que no aparecen diferencias señalables entre los individuos en función del modelo. El aspecto más destacable sería el hecho de que los del Modelo D no eligen a ningún individuo del grupo vasco como compañero de juegos, mientras que los del Modelo A, aunque en un porcentaje muy pequeño (2,4%), sí lo hacen.

En cuanto a las actitudes negativas mostradas hacia los distintos grupos sociales, el orden de rechazo expresado en alguna de las tres opciones ha sido el siguiente:

1º: francés	112
2º: marroquí	100
3º: americano	88
4º: gallego	76
5º: chino	64
6º: bilbaíno	44
7º: español	41
8º: vasco	41
9º: localidad	6
10º: navarro	4

#### **1.4. Relación entre la identidad asumida y la actitud hacia los grupos**

En este momento se nos plantea la cuestión de si existe relación entre la identidad asumida por los individuos y las actitudes tanto positivas como negativas mostradas hacia otros grupos. Para analizar este aspecto nos centraremos en las respuestas de los individuos en función de su reconocimiento como españoles o vascos, ya que son los dos grupos que más polémica suscitan a lo largo de este trabajo.

Del total de 153 individuos que contestan a esta cuestión se reconocen como españoles 67 (43,79%), y niegan tal condición 86 (56,21%). En cuanto a la identidad vasca, se reconocen como vascos 103 (67,32%) y niegan serlo 51 (32,67%). Del conjunto de sujetos que han reconocido ser españoles, el 70,14%, niega ser vasco además de español, mientras que el 79,61% de los que dicen ser vascos niega ser también español.

Las actitudes mostradas por estos individuos hacia otros grupos presentan semejanzas pero también diferencias en función de la identidad asumida.

En primer lugar conviene destacar que las actitudes mostradas por los que se declaran “españoles” son semejantes a las de los que afirman “no ser vascos”, y las actitudes de los que afirman “no ser españoles” semejantes a las de los que se declaran “vascos”, por lo que comentaremos únicamente los resultados en función de si declaran ser o no ser españoles (ver cuadros 6 y 7).

CUADRO 6

Actitudes positivas hacia los grupos

GRUPO ESPAÑOL (n 63)		GRUPO NO ESPAÑOL (n 86)	
Ninguno	14,67%	Ninguno	34,63%
1º localidad	72,45%	1º localidad	83,09%
2º navarro	59,29%	2º navarro	73,23%
3º español	56,28%	3º bilbaíno	49,29%
4º bilbaíno	26,34%	4º vasco	19,71%
5º americano	20,35%	5º americano	18,30%
6º vasco	13,77%	6º español	16,90%

  

GRUPO VASCO (n 103)		GRUPO NO VASCO (n 51)	
Ninguno	22,22%	Ninguno	18,70%
1º localidad	74,82%	1º localidad	76,53%
2º navarro	66,90%	2º navarro	69,38%
3º bilbaíno	42,44%	3º español	57,40%
4º español	35,97%	4º bilbaíno	19,38%
5º americano	25,89%	5º chino	18,36%
6º vasco	15,82%	6º vasco	15,30%

CUADRO 7

Actitudes negativas

GRUPO ESPAÑOL (n 63)		GRUPO NO ESPAÑOL (n 86)	
Ninguno	19,55%	Ninguno	39,80%
1º francés	55,07%	1º francés	62,06%
2º marroquí	54,34%	2º español	60,34%
3º americano	43,47%	3º americano	48,27%
4º gallego	39,85%	4º marroquí	43,10%
5º chino	37,68%	5º gallego	36,20%
6º vasco	27,53%	6º chino	20,68%

  

GRUPO ESPAÑOL (n 103)		GRUPO NO ESPAÑOL (n 51)	
Ninguno	19,55%	Ninguno	25,83%
1º francés	55,07%	1º chino	51,16%
2º marroquí	54,34%	2º francés	50%
3º gallego	56,28%	3º marroquí	48,83%
4º americano	40,36%	4º vasco	43,02%
5º español	35,77%	5º gallego	30,23%

Siguiendo con las semejanzas, tanto el grupo “españoles” como el “no españoles” muestran actitudes similares hacia una serie de grupos pero diferentes hacia otros. El grupo local y el navarro aparecen, en ambos casos, en los primeros lugares de preferencia, aunque el navarro es preferido en menor medida por el grupo “españoles”. Junto a los grupos local y navarro destacan las preferencias hacia el grupo bilbaínos y americanos. Por el contrario, entre los más rechazados en ambos casos aparece el grupo francés, junto al americano, el gallego, el chino y el marroquí.

En cuanto a las diferencias, las más evidentes son, por un lado, el número menor de individuos del grupo “españoles” que se niegan a seleccionar a las personas en función de su nacionalidad; por otro, las actitudes diferentes que muestran ambos grupos tanto hacia el grupo español como hacia el vasco. El grupo “españoles” selecciona a los españoles en una proporción muy superior a la que lo hacen el grupo “no españoles”, ya que más de la mitad de los “españoles” eligen a su propio grupo, mientras que menos de la cuarta parte de los “no españoles” manifiestan esta tendencia.

En cuanto a la preferencia por los “vascos” manifestada por el grupo “español” y “no español”, si bien es mayor entre estos últimos, en ambos casos no supera el 20%.

Los bilbaínos son, en cambio, más preferidos que los vascos. Prácticamente la mitad del grupo “no españoles” los selecciona mientras que sólo lo hace un cuarto de los españoles.

Los rechazos que ambos grupos suscitan también son diferentes en función de la identidad asumida por el grupo. Así, el grupo “españoles” rechaza a los vascos en un 27,53% de los casos mientras que los rechazos de los “no españoles” a los vascos suponen únicamente el 2,17%.

Hacia los españoles, en cambio, la situación es la contraria, sólo el 4,34% del grupo “españoles” los rechaza mientras que sí lo hace el 60,34% del grupo “no españoles”.

## 2. CONCLUSIONES

La identidad social se va conformando desde edades tempranas. Desde los seis años, o tal vez antes, los individuos reconocen su pertenencia a grupos sociales diferentes al círculo familiar, grupos sociales que con el paso del tiempo se hacen cada vez más amplios.

Los grupos sociales más próximos son los que provocan las primeras autoidentificaciones. En el caso de esta investigación son el grupo local y el grupo comunidad autónoma. Pensamos, sin embargo, que la identificación con el grupo comunidad autónoma, que en el caso navarro surge con fuerza de forma temprana, no se produzca del mismo modo en el caso de individuos pertenecientes a comunidades con personalidad histórica menos acusada.

La identificación con el grupo nacional aparece de forma más tardía. Es hacia los ocho o nueve años cuando reconocen su pertenencia a grupos nacionales.

En el caso de identidades que el conjunto social vive de forma controvertida, ser vasco-ser español, no es hasta los doce o trece años cuando los individuos empiezan a tomar partido en esta cuestión polémica.

Además de la edad, hay que señalar la influencia del factor modelo lingüístico de escolarización en el proceso de identificación grupal. Ha ocurrido que la mayor parte de los sujetos del Modelo A se autoidentifican como españoles; por contra, la mayor parte de los sujetos del Modelo D se autoidentifican como vascos.

La influencia de este factor tiene que ver, desde nuestro punto de vista, más con componentes emocionales que cognitivos. Si fueran factores de índole cognitiva los más influyentes y teniendo en cuenta la similitud de los programas escolares, las diferencias que se apreciarían entre ambos grupos, no deberían resultar significativas, y sin embargo ocurre que sí lo son.

A lo comentado hasta ahora hay que añadir que la identificación con determinados grupos, en líneas generales, no parece suponer el rechazo hacia otros grupos nacionales, si bien las actitudes más positivas se dirigen hacia los grupos próximos. Para poder afirmar esto recordamos que más de la mitad de los individuos entre los doce y los diecisiete años se niegan a elegir, pero sobre todo a rechazar, a posibles amistades en función de criterios de pertenencia a grupos nacionales.

Si bien lo anterior, cuando lo que se analiza es la influencia de una identidad conflictiva, por ejemplo ser vasco o ser español entendido como identidades excluyentes, el reconocimiento de una de las identidades conflictivas lleva aparejado la evaluación positiva del propio grupo y la negativa del grupo conflictivo contrario.

Para finalizar, una vez observadas la existencia de actitudes negativas hacia determinados grupos y subrayando al igual que Sherif la importancia del aspecto emocional en el proceso de evaluación del individuo como miembro de un grupo, el paso siguiente sería trabajar en la modificación de actitudes negativas que pueden llevar a comportamientos asociales.

Todo esto tiene, pensamos, una gran importancia didáctica, pues no hace más que volver a subrayar que la mera exposición del sujeto a hechos y datos, el mero conocimiento académico no es suficiente para provocar modificaciones en las predisposiciones a evaluar de un modo concreto a otras personas y, en el caso que nos ocupa, a otros grupos.

## **REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS**

ABOUD, F.E.; SKERRY, S.A.(1984): "The development of ethnics attitudes". *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 15: 3-34.

ARRIBILLAGA, A. ; MOLERO, B. (1994): "Asunción de los símbolos nacionales en las Comunidades Autónomas: El caso vasco". *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 20:143-160.

MOLERO, B.; ARRIBILLAGA, A. (1995): “Los símbolos nacionales. Estudio del proceso de conocimiento y desarrollo de actitudes en niños vizcaínos de edades comprendidas entre 6 y 16 años”. *Inguruak. Revista Vasca de Sociología y Ciencia Política*, 11: 177-192.

MORALES, J.F.; HUICI, C. (1995): “Procesos grupales”. En: J.F. MORALES (Coord.): *Psicología Social*. Madrid: McGraw- Hill.

SHERIF, M. (1966): *Group conflict and cooperation*. Londres: Routledge and Kegan Paul.

TAJFEL, H. (1984): *Grupos humanos y categorías sociales*. Barcelona: Herder.

TURNER, J.C. (1991): *Social Influence*. Buckingham: Open University Press y Pacific Grove, Brooks/Cole.